

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2013

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MURALLA NORTE DEL RECINTO FORTIFICADO DE SABIOTE (JAÉN).

M^a Victoria Gutiérrez Calderón

Juan Carlos Castillo Armenteros

Mercedes Navarro Pérez

Área Historia Medieval, Dpto. Patrimonio Histórico

Universidad de Jaén.

RESUMEN

El presente trabajo ofrece los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica realizada en el tramo Norte y Este del Recinto Amurallado de Sabiote, Jaén. Se actuó de manera simultánea en tres amplios espacios, al exterior de la Muralla Norte, a través de dos transects longitudinales, al interior del mismo tramo murario, y en el sector Este del recinto, junto al Foso defensivo del Castillo-Palacio Renacentista. La actuación nos ha proporcionado interesantes datos sobre la ocupación cronológica y funcional de éste, desde la prehistoria, pasando por época medieval hasta nuestros días.

PALABRAS CLAVE: Los Villares, Arqueología, Palacio, Urbanismo, Cronología

ABSTRACT

The present work offers the results of the Archaeological Intervention carried out in the North and East Section of the walled premises of Sabiote, Jaén. This work was done simultaneously in three large areas, outside the North Wall, making two longitudinal transects, within the wall section itself, and the East Wall next to the Castle-Palace Renaissance. This performance is providing interesting datum regarding chronology and functionality about this ample area, from the Prehistory, crossing the Middle Ages to the present days.

KEY WORDS: Sabiote, Archaeology, Wall, Moat, Chronology.

I. DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE ACTUACIÓN

Actualmente las zonas objeto de estudio se encuentran ubicadas al **norte** del conjunto defensivo de la Villa de Sabiote, junto a la denominada Puerta de los Santos, llamada así por su proximidad a la antigua ermita de este nombre y al **este**, junto al Castillo-Palacio. (FIG. 1)

La Muralla Norte presenta unas dimensiones aproximadamente de 280m lineales al exterior, y en su mayoría está realizada en mampostería irregular rejuntada con mortero de cal y arena, muy compactado, presumiblemente asociado al periodo Bajo Medieval, (Siglos XIV-XV). Se trata de un tramo de muralla en el cual no se han localizado restos de torres adosadas al lienzo, o bien de algún tipo de defensa más adelantada en todo el lienzo, exceptuando la torre existente junto a la Puerta de los Santos.

En la actualidad, presenta un estado de conservación bastante aceptable, alcanzándose en algunos tramos más de un metro y medio de altura. En algunas zonas, debido al adosamiento *a posteriori* de viviendas, el lienzo ha sido recrecido con distinto aparejo, utilizando para ello un mortero de diferente tonalidad e incluso se ha llegado a enlucir su cara interna, para así darle mayor consistencia al muro.

Sin embargo, existen dos tramos del lienzo de los que apenas se conservan restos emergentes, documentándose tan sólo una capa de tierra vegetal, donde *a priori* afloran restos de mampuestos y piedra de arenisca, si bien ésta podría formar parte de la propia base geológica donde apoya el lienzo. (LAM. I)

En su parte más oriental, constatamos como algunas viviendas han reutilizado la muralla para la construcción de su inmueble, sin embargo hacia el oeste, la muralla aparece exenta de edificaciones recientes, lo que permite contemplar en algunos tramos la fábrica original tanto exterior como interior, hasta alcanzar la torre situada junto a la Puerta de los Santos.

Por otro lado, el lienzo Este, presenta un estado de conservación bastante aceptable, si bien, ha sido en alguna ocasión restaurada no empleando para ello una metodología y materiales adecuados, ya que simplemente se pretendía evitar su desplome inminente,

por lo que en el tramo final de muralla que aún se conserva, le adosan mampuestos, mortero y en algunos casos cemento, de manera aleatoria.

No es posible decir lo mismo del foso del castillo, encontrándose en la actualidad en un estado lamentable de conservación, puesto que la actuación llevada a cabo en el interior del Castillo-Palacio, trajo consigo el depósito de una gran cantidad de basura y escombros en esta zona, que han ocasionado que buena parte del espacio ataludado donde se ubica el foso del castillo quede anulado a causa de la gran cantidad de material allí vertido. Igualmente este proceso ha provocado que durante la época de lluvia estos depósitos se desplazasen ladera abajo hasta alcanzar muros perimetrales del castillo provocando la filtración de agua y por consiguiente las correspondientes humedades en las mazmorras así como su inundación por los continuos vertidos allí apilados (LAM II).

II. PLANTEAMIENTO DE TRABAJO

La actividad que se desarrolló durante los meses de noviembre de 2013 hasta agosto de 2014, fue subdividida en tres actuaciones arqueológicas utilizando para ello la metodología adecuada en función de la zona que se tratara empleando medios mecánicos y manuales apoyados por operarios que el Excmo. Ayuntamiento de Sabiote ponía a disposición del equipo técnico.

-Por un lado, se acometieron tareas de limpieza en dos tramos de la parte exterior de la Muralla Norte, con el fin de documentar la posible cimentación de dichos tramos para posteriormente llevar a cabo una actuación de rehabilitación de la zona, propuesta y diseñada por el Arquitecto D. Apolinar Marín. Para ello se efectuaron dos Transects Longitudinales (Transect 1 y 2) ayudados por medios manuales, con un máximo de cuatro operarios.

-Igualmente, al interior del Lienzo Norte del Recinto Amurallado se intervino en un primer momento acometiendo tareas de reposición y consolidación del propio lienzo, que durante las últimas décadas había sufrido algunas modificaciones como por ejemplo la apertura de vanos llevada a cabo por los propios vecinos de la zona según sus propias necesidades (LAM. III). Una vez consolidado todo el muro, se llevó a cabo un control de movimiento de tierras que abarcó todo el tramo con una superficie de

aproximadamente 150m lineales, hasta alcanzar la cota propuesta en el Proyecto de Obras ejecutado y diseñado por los técnicos del Excmo. Ayuntamiento, cuyo objetivo final no era otro que reorganizar el entramado viario del “Albaicín”, abriendo una nueva calle en esta zona (LAM IV).

-Por último se propuso una actuación de limpieza y reposición de mampuesto en el Lienzo Este del Recinto defensivo, así como la retirada de escombros y basura en el Foso del Castillo-Palacio, para lo cual fue necesaria la ayuda de medios mecánicos y manuales.

III.RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

-En el lienzo Este y Foso del Castillo-Palacio de Sabiote, se documentaron no sólo los restos del propio lienzo amurallado revestido con una camisa exterior de hormigón, cascotes y escombros para evitar su desplome, una actuación que se llevó a cabo en la última década, sino que también se hallaron restos de otras estructuras murarias soterradas bajo la solería actual, que ya habían sido estudiadas durante las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo desde finales del siglo pasado, y que fueron adscritas al periodo prehistórico y medieval (Hornos et alii, 1997; Castillo et alii, 1999). Sin embargo, no fueron éstos los únicos resultados de esta actividad, sino que tras la retirada de tierra vegetal y de los depósitos de escombros que fueron depositados en el foso del Castillo con motivo de las obras de rehabilitación llevadas a cabo en el interior del Castillo-Palacio, se pudo documentar la base geológica de arenisca muy fácil de tratar y moldeable. La base natural está recortada consiguiendo un espacio ataludado formando escalones hasta alcanzar la fortaleza, posteriormente ya en un plano horizontal, el propio banco geológico se presenta muy cuarteado y agrietado, donde se han efectuado diferentes zanjas para canalización y emplazamiento de cables de tendido eléctrico, los cuales se han ido introduciendo progresivamente durante la última década. Junto a la fortificación, en un punto en el que a nivel de fachada se observan indicios de una restauración para lo cual se utilizó material constructivo diferente, se ha localizado una pequeña zapata realizada igualmente en mampostería rejuntada con hormigón, dicha estructura se sitúa junto a un desagüe moderno, por lo que se ha limpiado para su correcta documentación, así como un pequeño muro posiblemente construido para evitar la anegación y colmatación del desagüe.

Por otro lado, se ha limpiado todo el foso hasta alcanzar la base geológica formada, como ya hemos comentado, por margas de arenisca muy fácil de tratar, documentándose hasta nueve estructuras circulares que recortan la propia roca, estructuras que a tenor de las primeras evidencias materiales, bien pueden adscribirse a la etapa Prehistórica. En un primer momento tan sólo se delimitaron cada uno de estos complejos estructurales, comprobándose la presencia de nueve estructuras de tendencia circular u ovalada, excavadas en su totalidad en la base geológica. Posteriormente, se excavó el 50% de estas estructuras con medios manuales, (LAM. V) en una primera fase de trabajo, de manera que siguiendo las directrices del trabajo arqueológico, se llegaría a comprobar la secuencia estratigráfica con la que se habían colmatado dichos elementos, proceso de estudio que fue documentado de manera gráfica y fotográfica.

Una vez analizadas y estudiadas las diferentes UUEE, se eliminaron los niveles sedimentarios que habían quedado, excavándose el 100% de cada estructura, actividad que se realizó durante el mes de Diciembre de 2013.

Funcionalmente estas estructuras responden a diferentes actividades, (tema que ya ha sido perfectamente estudiado en otras zonas de la provincia de Jaén como Marroquies Bajos o el Polideportivo de Martos), bien fueron utilizadas como silos o zonas de almacén para grano, o bien como cabañas o estructuras de habitación, uso que sólo puede extenderse a los CCEE. 4-7-5 Y CCEE. 9-3, ya que son estos los que no sólo presentan diferentes dependencias en su interior, sino porque durante la excavación del CE 7, se documentaron en el perfil este tres improntas excavadas en la base geológica de forma circular, a modo de hoyo de poste, posiblemente utilizado para soportar la cubierta o techumbre de la cabaña (LAM VI).

De su interior se han extraído algunos elementos líticos, tales como fragmentos de hacha de piedra pulimentada con un borde apuntado y afilado, así como restos de chuchillos realizado en piedra de sílex, con bordes aserrados. Igualmente se han localizado otras piezas usadas para la confección de telas, entre ellas una aguja de hueso o una pesa de telar, "*fusayola*", de piedra con dos orificios para suspenderla del telar y tensar el hilo (LAM. VII).

En cuanto al material cerámico extraído, debemos señalar que se trata de recipientes elaborados a mano, con pastas de abundante desgrasante mineral y cocción reductora y en algunos casos su parte exterior aparece bruñida y en su mayoría con tonalidades muy oscuras, por su exposición directa al fuego.

A tenor de la documentación de campo exhumada, y del estudio de material, podemos señalar que estas estructuras cabría adscribir las cronológicamente a la Prehistoria y más concretamente al periodo Calcolítico (2.500 a. C.).

En la Calle Muralla (zona interior) se pudo documentar los restos de varias estructuras murarias que discurrían, en paralelo al lienzo norte del recinto defensivo, formando un adarve con toda probabilidad adscrito al periodo Bajeomedieval. En la zona interior de dichas estructuras se documentaron otras perpendiculares, que conformarían un espacio amplio aunque aún sin delimitar en su totalidad, puesto que parte de las mismas proseguían al otro lado de los límites del solar afectado. Según el estudio llevado a cabo durante la fase de laboratorio, este espacio pudo formar parte de algún tipo de palacete o gran casona, que posteriormente fue dividida en dos, abarcando toda una manzana hoy día desaparecida (LAM. VIII).

Igualmente se exhumaron los restos de varios pavimentos empedrados, originarios de la época, que iban adaptándose a la orografía del terreno formando diferentes líneas hasta alcanzar la cimentación del recinto amurallado. Estos pavimentos se apoyaban directamente sobre la base geológica (FIG. 2)

Al otro lado de la denominada calle Argolla, el entramado viario iba desapareciendo puesto que los vecinos del lugar anularon por completo esta funcionalidad del espacio, aprovechándose el mismo como parte de sus viviendas. En este punto la base geológica se encontraba muy superficial, siendo utilizada incluso como pavimento, puesto que con este fin fue bastante pulida y alisada (LAM IX). Tan solo se documentó, en el sector central de la ZONA B, restos de un pavimento empedrado en pésimo estado de conservación, el cual se adosaría al lienzo de muralla, definiendo una composición de forma espigada, y con una línea o guía central formada por cantos de río de diferentes tamaños.

Igualmente, a lo largo de este tramo se documentaron restos de una estructura realizada en “calicanto” que sin duda se adosaba al lienzo amurallado a modo de cimentación en varios puntos del espacio analizado, cortando la base geológica.

Por último al exterior de la Muralla Norte, donde se tenía previsto analizar los restos de la cimentación, los resultados fueron negativos, sin apreciarse ningún tipo de estructura que sirviera como base donde apoyar el muro de mampostería que bordea la Villa de Sabiote. Lo que indica que la cimentación del lienzo de muralla descansaba directamente sobre la base geológica, que en algunos puntos era bastante débil lo que ha provocado su desplome.

Tan sólo en uno de los transects efectuados se documentó parte del pavimento empedrado que recorría la calle muralla, estrechándose durante los años 80 con la construcción de un pequeño murete de mampostería y cemento a modo de quitamiedos (FIG. 3)

Debemos indicar que estos dos transects ya fueron objeto de una actuación anterior, puesto que durante el proceso de excavación con medios mecánicos, se localizaron restos de una plataforma de hormigón, así como cemento y otros materiales utilizados para rematar el lienzo murario, según el proyecto dirigido por los arquitectos D. Florencio Aspas y D. Apolinar Marín.

IV.FASES DETECTADAS

FASE 1. LA PREHISTORIA

Como ya hemos señalado en el foso del castillo se documentaron, durante la limpieza de la base geológica hasta 9 estructuras de tendencia circular u ovalada, que por los materiales extraídos bien pueden adscribirse al periodo Calcolítico (2.500 a.e.).

Esta adscripción cronológica fue analizada durante la intervención arqueológica efectuada tanto en la plaza del castillo como en la intervención desarrollada en el interior del mismo realizada en los años 90.

Posiblemente nos encontremos ante el primer asentamiento humano de Sabiote, es decir, un poblado diseminado por una zona amesetada donde destacan cabañas que eran utilizadas como vivienda habitual excavadas en la base geológica (estrato de arenisca moldeable), y construidas con materiales orgánicos y barro. Junto a éstas, se estudiaron otras estructuras de almacenaje identificadas como “silos” de tamaños diversos, excavados igualmente en la base geológica y de tendencia circular.

Se trataría casi con toda probabilidad de un poblado con una orientación económica de subsistencia basada en la caza y la pesca, la recolección y la agricultura desarrollada probablemente en la explotación de la fértil vega de los ríos Guadalquivir y Guadalimar.

Este tipo de poblamiento presenta unas características muy similares a otros asentamientos arqueológicos documentados en otros puntos del Alto Guadalquivir (ZAFRA, 2006), como bien ocurre en varios solares ubicados en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos en Jaén (la Ciudad de la Justicia (NAVARRO *et alii*, inédito; ZAFRA, 2010); Centro de Salud expansión Norte (BARBA *et alii*, inédito) o bien en la Parcela C. RP4 (RODRÍGUEZ-ARIZA *et alii*, 2004; RODRÍGUEZ-ARIZA *et alii*, 2005)), en el solar del Corte Inglés de la capital (SERRANO, 2011), en la Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos (Jaén) (LIZCANO, 1999), o bien en varias zonas de Mengibar (Jaén) (PORTERO *et alii*, Inédito; PLAZAS *et alii*, Inédito) dónde se han evidenciado estructuras de silos o cabañas adscritas a este momento histórico.

FASE 2.1 PERIODO MEDIEVAL. Siglo XIII-XIV

Durante las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo a finales de los años 90, se documentaron dos claras fases de ocupación de época islámica en el municipio, una primera que abarcaría los siglos VIII-X y una segunda, datable en los siglos XI-XIII, más importante que la primera desde el punto de vista estructural y que se correspondería con los restos de un núcleo amurallado islámico, denominado *Hisn Sabiyyuto* (fases que no se han podido documentar durante esta campaña de excavación).

Una vez que la zona fue conquistada por Fernando III entre 1227 y 1229, durante las operaciones militares desarrolladas en la loma de Úbeda, el emplazamiento fue entregado a la Orden Militar de Calatrava, la cual llevó a cabo una profunda transformación en el asentamiento islámico, construyendo un castillo en el punto más estratégico del antiguo *hisn* islámico, al a vez que emprenden la edificación de un nuevo

recinto amurallado que engloba y anula en algunos puntos las defensas musulmana (CASTILLO y CASTILLO, 1999).

Esta fase ha quedado ampliamente contrastada en la excavación de la calle Muralla documentándose la calle que discurría paralela a la muralla y que colindaban las partes traseras de diferentes viviendas, grandes casonas o palacetes, que por su técnica de construcción y por el material cerámico extraído, bien puede adscribirse a esta primera ocupación cristiana.

Por lo que respecta a esta vía medieval, no ha sido posible documentar su pavimentación original, si bien existe un sector de la misma donde se alterna una zona empedrada, concretamente en el espacio más occidental que presenta una suave pendiente hacia la muralla, con toda probabilidad con dos alturas, hasta adosarse al lienzo amurallado. Este pavimento, a base de cantos rodados de río, está delimitado por otras piedras de mayor tamaño y en su interior, van dibujándose espigas entorno a unas líneas maestras.

Las dimensiones finales de dicho pavimento no han podido documentarse puesto que no se ha excavado la totalidad del solar donde fue localizado, sin embargo, la zona excavada alcanza aproximadamente 12 metros lineales.

Con toda probabilidad, esta primera organización urbanística pronto será reestructurada, si bien, en el mismo tramo donde en un principio se había documentado un pavimento empedrado, éste se redujo quedando parte de la antigua vía englobada en el interior de una vivienda de grandes dimensiones, que corta y anula buena parte del vial. Igualmente, se compartimenta el espacio en función de las necesidades del momento y de forma paralela se construye otra nueva “casona” al este de este sector estudiado, conformando una nueva distribución urbanística en torno a dos grandes palacetes que definirían una única manzana. Esta actuación provocó un significativo estrechamiento de la antigua calle / adarve medieval.

FASE 2.2 PERIODO MEDIEVAL. Siglo XV-XVII

No obstante la mayor reestructuración del espacio no llega hasta bien entrado el periodo renacentista, cuando este adarve medieval deja de usarse como tal y pasa a formar parte de las diferentes viviendas de los vecinos más próximos a la muralla, que sin duda se van apropiando de estos terrenos a su favor.

En este momento buena parte de las estructuras medievales de la denominada ZONA B, desaparecen, y reestructuran el espacio en diferentes parcelas, y cubículos para la estabulación de animales, así como zonas de basurero y muladares.

Por otro lado, en la ZONA A, las grandes casonas que conformaban el adarve medieval también se transforman de tal manera que se compartimenta el espacio en varias parcelas que anulan las diferentes dependencias, de esta manera inutilizan los pavimentos y otros elementos adscritos al primer momento medieval. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurriera en la ZONA B, en este caso, todo este espacio que quedó segregado en varias parcelas, se colmata con un potente paquete de tierra vegetal siendo utilizado por los propietarios como zona de huerto, hasta el punto que con el objetivo de aterrizar la zona, fueron levantadas varias estructuras murarias, utilizando como cimentación la antigua línea perimetral del viario medieval, eliminando o cortando por lo tanto parte de las estructuras medievales.

FASE 3. PERIODO CONTEMPORÁNEO. SIGLOS XVIII-XIX

Esta nueva parcelación continuó a lo largo de todo el periodo moderno y contemporáneo, ya que al convertirse estos terrenos en propiedades “privadas”, cada vecino actuaba en función de sus necesidades hasta el punto que practicaron vanos improvisados en el propio lienzo de muralla a modo de alacenas o bien para alojar animales (perreras), uso que se ha mantenido hasta nuestros días.

Igualmente, es en este periodo en el que se rehace la calle muralla y se decide empedrar toda la zona, e igualmente, puesto que falta parte de la Muralla Norte, se decide construir en ese espacio, un mirador a base de mampostería irregular rejuntada “en seco”, para lo cual se elimina cualquier indicio de la cimentación de la muralla original, y se levanta un nuevo tramo de muro que se adapta a la base geológica. Posteriormente, todo este espacio, así como el estudiado en el denominado Transect 1, fue colmatado con amplios aportes de escombros y basuras que se ha ido depositando progresivamente, adquiriendo la forma actual.

FASE 4. SIGLO XX

La última fase estudiada corresponde con las actuaciones efectuadas en la muralla norte, por su parte exterior llevadas a cabo por el arquitecto Florencio Aspas y Apolinar Marín durante los años 90, con la que se pretendía evitar el desplome y la pérdida de aquellos

tramos de muralla que habían quedado al descubierto sobre todo en el sector más occidental de todo el lienzo (junto a la Puerta de los Santos).

Para ello, se realiza la consolidación del exterior del lienzo de muralla, abriendo una zanja para crear una cimentación de hormigón compactado, relleno con piedras de diferente tamaño hasta alcanzar el banco geológico, y sobre este pequeño zócalo, se colocan mampuestos irregulares rejuntado con mortero amarillento, hasta alcanzar la cota deseada, con lo cual se reforzó todo el “arranque” del muro tanto por el este como por el oeste.

V. ESTUDIO DE LA CULTURA MATERIAL

Haciendo una revisión general de los fragmentos seleccionados, y atendiendo sobre todo a sus características formales (técnica de elaboración, forma o tipología) y a su acabado (decoración, vidriado, etc...) podemos establecer las primeras conjeturas en cuanto a su adscripción cronológica y tipológica, si bien es cierto que estas interpretaciones deberán ser corroboradas y precisadas siguiendo las directrices de la documentación de campo de la Excavación arqueológica.

Sin embargo, hay que mencionar que el material cerámico documentado aparece bastante mezclado en las zonas de actuación de la Muralla Norte de Sabiote, fruto de las diferentes remodelaciones que ha sufrido este espacio urbano durante los últimos años. Exceptuando algunos niveles sedimentarios en los que el material recogido se encuadra dentro de un periodo histórico concreto, en el resto de las zonas estudiadas se documentan fragmentos cerámicos adscritos a diferentes momentos históricos, lo que nos indica que existe un continuo movimiento de tierras en la zona y una continua ocupación de los solares hasta nuestros días, perdiéndose en algunos casos información relevante para nuestro análisis.

Una de las primeras características que hemos identificado como elemento determinante para adscribir cronológicamente cada uno de los fragmentos, ha sido la técnica de la elaboración del recipiente, diferenciada bien **a molde, mano, torneta o a torno**. Este indicador, ofrece la posibilidad de clasificar el material cerámico desde un punto de vista temporal, puesto que según los diferentes estudios cerámicos que se han venido efectuando, podemos determinar que la elaboración de recipientes durante la Prehistoria se realiza a mano, con pastas muy groseras, mientras que en el mundo romano el

modelado que impera es el torno y el molde, por lo tanto empleando técnicas en ocasiones bastante diferentes a utilizadas posteriormente como por ejemplo para el primer periodo islámico, donde prevalecen, por regla general, los recipientes elaborados a mano/torneta junto al torno, ya que como consecuencia de la conflictividad política y social del momento, los recipientes pudieron modelarse el mismo asentamiento y por tanto limita la distribución al propio lugar de elaboración mientras que otros abarcan áreas de distribución muy cercanos, considerándose autóctonos de una región concreta.

Sin embargo, según se avanza en el tiempo con la recuperación de las redes comerciales y la consolidación del Estado Islámico, esta técnica irá declinando imponiéndose el modelado a torno, dando como resultado recipientes mejor manufacturados y con formas más homogéneas, que fueron normalmente elaboradas en alfares especializados y distribuidos a través de una red comercial consolidada.

Otra de las características que ayudarán a cotejar la cronología, su adscripción cultural y la tipología del recipiente es la forma de la pieza, **abierta o cerrada**, para lo cual hemos tenido en cuenta la orientación del borde del recipiente. Esta particularidad, contrastada con la tipología del recipiente nos permite determinar qué clase de pieza estamos estudiando, **ollas, jarros, tinajas**, etc. Así como su funcionalidad estableciendo si se trata de recipientes de **mesa, cocina o transporte**. Esta clasificación nos permitirá incrementar la documentación obtenida en el asentamiento aumentando el número de datos interpretativos no sólo de cada una de las piezas cerámicas, sino del asentamiento en general, lo que nos ayudará a definir la funcionalidad y el uso de los diferentes espacios y estructuras exhumadas.

Por último, también para la clasificación hemos tenido en cuenta el acabado de la pieza, el cual contribuirá igualmente a fechar el fragmento o recipiente en cuestión. Para ello hemos tenido presente la existencia una serie de prototipos que denominamos como “fósiles-guías” los cuales se han convertido en importantes referentes a la hora de precisar la cronología.

A partir de estos indicadores preliminares hemos podido adscribir el repertorio cerámico y las diferentes áreas excavadas a varios momentos cronológicos:

FASE I.- Se documenta exclusivamente en la zona del Foso del Castillo (Muralla Este) y se corresponde con un único momento de ocupación, adscrito al **Calcolítico**, de este se han extraído más de 400 piezas cerámicas y líticas, identificadas como utensilios de cocina, tales como pequeños cuencos abiertos, cuchillos de sílex (FIG. 4) o hachas de piedra, que indudablemente se asocian a las diferentes estructuras circulares.

En esta primera etapa histórica, el repertorio cerámico es muy sencillo desde el punto de vista funcional y tipológico, puesto que en la mayoría de las piezas fueron empleadas tanto para la manufactura de alimentos como para su consumo.

Las piezas son mayoritariamente formas abiertas, que fueron elaboradas a mano, con pastas muy groseras, y con abundante desgrasante mineral, haciendo que la composición sea bastante dura y consistente. La mayoría de los fragmentos presentan un acabado exterior o interior muy bruñido. Esta técnica de acabado fue aplicada una vez finalizado su modelado y tras el secado del recipiente, y como paso previo a la cocción se alisaba la superficie del mismo utilizando para ello algún utensilio rígido como un trozo de piel, de madera o una piedra pulimentada con la cual se frota la superficie hasta conseguir un intenso alisado y característico brillo.

Por otro lado, en las actuaciones denominadas “Muralla Norte” y “Calle Muralla”, ambas efectuadas tanto al exterior como al interior de este sector del Recinto Amurallado de la población, se ha podido documentar una secuencia casi ininterrumpida que abarca desde el periodo medieval hasta nuestros días, definiéndose un complejo y extenso cuadro tipológico.

FASE II.- Del **periodo islámico**, es muy escasa la presencia de material cerámico adscrito a esta etapa. En esta fase tan sólo contamos con varios fragmentos cerámicos

amorfos, elaborados a torno, de pastas claras y con una decoración tratada con pintura a la almagra formando tres líneas verticales o incluso algún motivo epigráfico.

Siguiendo estas características formales, podríamos decir que son piezas cerradas, cuya funcionalidad está dedicada exclusivamente a la mesa, y que podría englobarse dentro de la serie tipológica Jarro-Jarrito. Resulta imposible determinar si estos fragmentos pertenecen a época Emiral/Califal o bien adscribirse al periodo cronológico que discurre entre los siglos XI al XIII.

FASE III- Sin embargo será a partir del **Periodo Medieval Cristiano** cuando podamos ampliar el corpus ceramológico de las actuaciones desarrolladas tanto en el interior de la calle Muralla como en la zona exterior. Así pues al periodo Bajomedieval se corresponde un importante volumen de fragmentos estudiados, la mayoría son piezas que se atribuyen al momento de la construcción del recinto Defensivo de la Villa, durante los siglos XIV y XV.

Para este periodo, la mayoría de los fragmentos analizados se corresponden con formas abiertas (serie cuenco, plato-ataifor-fuente), contabilizando un 38,40% del material, restando el 1,43% como formas cerradas (serie jarrito, redoma, olla y tinaja) y el resto serían las formas amorfas (mayoritariamente jarritos con un 20,74% del total).

Tipológicamente la serie más representativa corresponde con la denominada como “Cuenco-jofaina-fuente” con más de 300 fragmentos, de los que le siguen las series jarro-jarrito y ataiifor-plato, es decir que nos encontramos ante una vajilla eminentemente de mesa destinada a la presentación de alimentos.

Asimismo, aparece una leve representación de vajilla de cocina, en este caso conformada por la serie ollita, tipología que se completa con algunos fragmentos de tinajas para el transporte y almacenamiento de líquidos, siendo muy evidente la gran tinaja documentada *in situ* durante la excavación. Finalmente constatamos la presencia, con un escaso margen de presencia de la serie tapadera, que ha sido representada en las fichas de cerámica individualizadas.

En lo que respecta al acabado, muchas piezas han sido recubiertas con un barniz

vítreo, aunque la mayor parte de ellas sólo por su parte interna (normalmente con el fin de higienizar los recipientes o bien para proceder a una mejor preparación o conservación de los alimentos). Se trata por tanto de una circunstancia muy característica de las producciones Bajomedievales, que marca la diferencia con las elaboradas en el mundo islámico, donde la tónica más común era la vitrificación del recipiente por ambas caras. Hay que señalar que los colores empleados a la hora de aplicar este barniz han sido sobre todo el melado, amarillo, verde y marrón. Son muy interesantes las piezas decoradas mediante la técnica de la “loza Dorada” o “Reflejo Dorado” y en un momento posterior la decoración bícroma en blanco y Azul, una técnica decorativa muy usual que se sitúa entre el periodo Bajomedieval y el primer periodo de época moderna respectivamente.

Esta primera técnica decorativa (Loza dorada) se inicia a partir del siglo XIV y se caracteriza por representar e imitar la técnica del reflejo dorado surgido durante el siglo IX en Oriente y ampliamente importado durante el esplendor del Califato Cordobés (FOURNIEL, 2007).

Por otro lado, existe un porcentaje elevado de piezas que presentan un acabado que imitan una decoración de clara influencia islámica, con pintura en manganeso formando en el mayor de los casos líneas verticales onduladas que se aplican en el cuerpo del recipiente o en el borde del mismo, generalmente de la serie Jarro-Jarrito.

Teniendo en cuenta las características anteriormente descritas, podemos establecer una clasificación en cuanto a su tipología:

FUNCION MESA

La serie **Cuenca-Fuente** representa, como ya se ha señalado, la tipología más abundante en cuanto a número de piezas. Son formas abiertas, elaboradas a torno, de pastas claras y cocción oxidante, siendo los desgrasantes con los que fueron elaborados sus pastas muy finos, por lo que a veces es imposible visualizarlos o identificarlos a partir de una simple observación ocular, lo que podría deberse al uso de una arcilla primaria o bien al empleo de un exhaustivo proceso de decantación de la arcilla.

La serie siguiente se corresponde con el **Ataífor/Plato**, que presenta igualmente un repertorio abundante, en que debemos destacar un tipo de borde, apuntado, ligeramente

exvasado, y vidriado con un barniz de base en blanco, al que se le añaden posteriormente otras tonalidades, entre las que destacar la azul, magenta o dorado. (FIG. 5).

La serie **Jarro/Jarrito** es igualmente significativa en nuestra selección, aunque con un número de piezas menor con respecto a la serie anterior. Son formas cerradas y presentan una elaboración a torno y una cocción oxidante, y en este caso, son muy representativos los fragmentos pintados con manganeso, muy degradado y de baja calidad puesto que se ha perdido la mayor parte del dibujo, formando ondas en vertical que se extienden a lo largo del fragmento, o bien representado en el mismo borde.

FUNCION COCINA

De manera pormenorizada se han representado un único fragmento destinado a la manufactura de los alimentos, de la serie tipológica **Olla/Ollita**. Se trata de un borde redondeado con una leve acanaladura interna de donde parte prácticamente el resto del cuerpo del recipiente ampliándose su diámetro generosamente (SAB'13/012/14) cuya cocción, a diferencia de la mayor parte de piezas estudiadas, es reductora, es decir, un fragmento que presenta pastas oscuras, fruto de la cocción de la misma, y una pasta exterior calcinada.

FUNCION ALMACENAMIENTO/TRANSPORTE

De la serie **Tinaja** tan sólo hemos considerado necesario representar un único recipiente, se trata de la base de un tinaja de grandes dimensiones, que apoyaba directamente sobre un pavimento empedrado, y que ha sido consolidada y estudiada bajo la dirección del restaurador del Instituto de Arqueología Ibérica de la Universidad de Jaén (D. Gustavo Pérez). Inicialmente, este recipiente, tendría una única función, que serviría para el almacenamiento de grano de trigo u otros elementos alimenticios, evitando su deterioro. Sin embargo, tras la retirada del recipiente de su ubicación, documentamos un pequeño orificio en su parte central de la base, dando a entender que dicho elemento había sido reutilizado momentos posteriores, pasando a formar parte del mobiliario de la zona, utilizándose como una especie de fuente, cuyo orificio serviría como desagüe, canalizándose el agua sobrante a través de una pequeña atarjea que se documentó durante la fase de excavación, junto al pavimento.

Igualmente para este periodo histórico, hemos considerado importante estudiar los **fragmentos amorfos** que a pesar de no poder identificarlos como formas representativas y de selección (bordes, bases o asas) por su decoración o acabado son susceptibles de ser analizados, encuadrándose dentro de la serie tipológica cuenco/jofaina y la serie jarrito.

Las piezas seleccionadas en este estudio, son fragmentos elaborados a torno, de pastas claras y cocción oxidante con desgrasantes minerales muy finos. En algunos casos presentan una decoración pintada en manganeso o bien, están vidriados por ambas caras del recipiente con una base en blanco y colores más llamativos como el azul o el dorado, formando motivos decorativos geométricos o vegetales.

FASE IV- Durante el **Periodo Moderno**, la técnica de elaboración de las piezas cerámicas se efectúan partiendo de una mejor cocción, sin embargo, presentan una menor calidad en cuanto a su acabado. No obstante, estas piezas, siguen elaborándose a torno, con pastas claras, y con desgrasantes minerales cada vez más decantados. Será en este momento cuando se empiece a documentar un acabado de la pieza con barnices y colorantes mucho más intensos, entre los que destacar la vitrificación monocroma en verde intenso y marrón oscuro, además del negro. Igualmente, continúan las representaciones en blanco y azul, aunque cada vez estas piezas aparecen más simplificadas.

Presentan un porcentaje de piezas abiertas y de amorfos mucho mayor que de piezas cerradas (1,13% del total), siendo en este caso más representativa la serie Plato.

FUNCION MESA

Para la serie **Cuenco-Fuente-Jofaina**, contamos con varias piezas elaboradas a torno, de pastas claras y vitrificadas por su interior en color verdoso, con un barníz muy intenso o con una pátina en blanco a la que se le añade posteriormente círculos concéntricos en color azul, siguiendo el esquema representativo de la “Loza y Azul”.

Atendiendo al borde de los recipientes, se ha analizado tan sólo con 1 tipo de borde, redondeado y ligeramente exvasado, así como un único tipo de base Plana de cocción oxidante y pastas claras, en algunos casos su acabado es vidriado en tonos melados o marrón.

Como ya hemos señalado dentro de periodo histórico es más representativa la serie **Plato**, con formas elaboradas con una calidad baja, y un acabado bastante degradado, hasta el punto que en algunos fragmentos estudiados se ha perdido la pátina vidriada que lo cubría.

-En cuanto a los bordes de esta serie tipológica, tan sólo se han estudiado un tipo, redondeado, ligeramente exvasado, y vitrificados en blanco y azul.

Por lo que respecta a las bases de estos recipientes, al igual que en el caso anterior contamos con una única forma con pie anular bajo, elaborado a torno, de pastas claras y cocción oxidante. Normalmente este tipo de recipientes presentan una pasta vítrea tan sólo por el interior de la pieza.

La serie **Jarrito**, es bastante escasa para este periodo cronológico, atendiendo a sus características formales, podremos decir que se tratan de piezas que al igual que en el periodo anterior, están modeladas a torno, de pastas claras y una cocción oxidante, consiguiendo un acabado muy poco consistente. En la mayoría de los casos presenta la misma decoración que en el momento anterior, representada con un barníz vítreo predominantemente en blanco.

La muestra representativa de esta serie tipológica viene caracterizada por una única base, que presenta un pequeño pie indicado, quedando la base plana aunque de tendencia irregular.

FUNCION COCINA

De esta adscripción funcional tan sólo hemos estudiado una serie tipológica, **la Cazuela**, que presenta un único tipo con un borde biselado, de donde partirá la propia asa del recipiente, elaborado a torno, de pastas claras y en su interior aparece un revestimiento vítreo en verde intenso, tonalidad muy presente en este momento histórico.

FASE V- A partir del siglo XVIII, durante el **periodo Contemporáneo**, se empiezan documentar una mayor proliferación de piezas y recipientes de mesa, platos en su mayoría elaborados a torno, de cocción oxidante, y con un acabado en vidriado con una pátina muy brillante, sobre todo en negro intenso y blanco.

De igual forma continúan las reproducciones en Loza blanca con diferentes colores, siendo predominante el azul y el amarillo. En este caso los platos no sólo servirán como recipiente destinado a la mesa, y manipulación de alimentos, sino que se convertirán en nuevos elementos decorativos, siendo muy característico representar incluso escudos nobiliarios.

.

VI. BIBLIOGRAFÍA

BARBA, V.; NAVARRO, M.; ORDOÑEZ, A. (INÉDITO). *Intervención Arqueológica Preventiva en el Centro de Salud Bulevar Norte (Jaén)*. Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

CASTILLO, J.C.; CASTILLO, J.L. (1999). “Zonificación Arqueológica de Sabiote”. En *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1994. Tomo III*. Sevilla: 286-292

CASTILLO, J.C.; CASTILLO, J.L.; SALVATIERRA, V.; CHICA, M.P. (1999). “Diagnosis arqueológica en el Castillo de Sabiote (Jaén). Estudios preliminares a la elaboración de un proyecto de Restauración”. En *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1994. Tomo III*. Sevilla: 278-285.

CASTILLO, J.C.; MARÍN, M.º.M. (Inédito). *Excavación de Apoyo a la Restauración del Edificio rectangular de la Plaza frente al Castillo de Sabiote, Jaén*. Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

DOMINGO, I., BURKE H. y SMITH C. (2007): *Manual de campo del arqueólogo*. Barcelona, ed. Ariel.

FOURNIEL, J. A.; CASADO, M. J. (2007) “Estudio General del Registro Cerámico, del siglo XII al siglo XVIII”. En *San Juan de Acre. La Historia recuperada de un barrio de Sevilla*. Envisesa: 207-232.

GUTIÉRREZ, M. V. (2011) “Los resultados de la excavación Arqueológica en la Casa-Palacio de los Villalvos-Nicuesa.” En *El Palacio Villalvos-Nicuesa (Jaén). Un Estudio de Arqueología de la Arquitectura*. Universidad de Jaén.

HORNOS, F.; SALVATIERRA, V.; CHOCLÁN, C. (1987). “Actividad de Limpieza, consolidación y sondeos estratigráficos en la explanada frente al Castillo de Sabiote, Jaén”. En *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1986*. Sevilla: 210-215.

LIZCAÍNO, R. (1999). *El Polideportivo de Martos, Jaén. Un yacimiento neolítico de IV Milenio A. C.* Granada.

- MONTILLA, I. (Inédito): *Una casa islámica en la ciudad de Jaén. Estudio Cerámico*. Trabajo de Investigación Tutelado, Universidad de Jaén.
- MONTILLA, I. (2002) “Aportaciones para una tipología de la cerámica Islámica en Jaén (s. XI-XIII).” En *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 9. Universidad de Jaén: 181-208.
- NAVARRO, M; BARBA, V.; ORDOÑEZ, A. (Inédito). *Intervención Arqueológica Preventiva en el Solar de la Futura Ciudad de la Justicia de Jaén*. Delegación Provincial de Cultura de Jaén.
- ORTEGA, G. (Inédito) *Estudio cerámico del Yacimiento ZAPM, Vía Verde del Aceite, Martos (Jaén)*. Trabajo de Investigación Tutelado. Universidad de Jaén.
- PEREZ, S. (2003) “Las Cerámicas Omeyas de Marroquíes Bajos, (Jaén). Un indicador Arqueológico del Proceso de Islamización”. Universidad de Jaén.
- PLAZAS, E; NIETO, A. (Inédito). *Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengibar (Jaén)*. Delegación Provincial de Cultura de Jaén.
- PORTERO, V. (Inédito). *Intervención Arqueológica de Urgencia en el Paraje de la Venta del Llano de Mengibar (Jaén)*. Delegación Provincial de Jaén.
- RODRIGUEZ ARIZA, M.O.; BEATRIZ, M; MONTES, E.; VISEDO, A. (2004). “Intervención arqueológica realizada en la parcela C del Sector Urbanístico nº 4 (RP4) de Marroquíes Bajos, Jaén. Campaña de 2002”. En *Anuario Arqueológico Andalucía*, 2002, Tomo III, vol. 1. Sevilla: 583-592
- RODRIGUEZ ARIZA, M.O.; BEATRIZ, M; MONTES, E.; VISEDO, A. (2005). “II Campaña de excavación en la parcela C de Marroquíes Bajos, Jaén”. En *Anuario Arqueológico Andalucía*, 2003, Tomo III, vol. 1, Sevilla: 281-290
- RUIZ, M. (1989). “El Castillo-Palacio de la Villa de Sabiote (Jaén). Estudio Histórico-Artístico”. En *Revista Castillos de España*, 98. Madrid: 17-30.
- SALVATIERRA, V.; CHOCLÁN, C. (1986). “Excavaciones arqueológicas en Jaén, Sabiote”. En *Actas del V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*. Córdoba: 787-790.
- SERRANO, J.L.; PORTERO, V.; CANO, J. (2011) *Historia de un Arroyo. De Marroquíes Bajos al Centro Comercial de El Corte Inglés de Jaén*. Jaén.
- ZAFRA, N. (2006). *De los campamentos nómadas a las aldeas sedentarias: la provincia de Jaén en la Prehistoria*. Universidad de Jaén.

ZAFRA, N. (2010). "Evolución de la Macroaldea eneolítica de Marroquíes Bajos, Jaén. 2800-2000 ANE". *Catálogo de la Ciudad de la Justicia. Excavaciones Arqueológicas. Consejería de Justicia y Administración Pública, Junta de Andalucía, Sevilla.*

Borrador / Preprint

ÍNDICE DE LÁMINAS Y FIGURAS.

LÁMINA I.- Zona de actuación en el exterior de la Muralla Norte. Junto a la Puerta de los Santos.

LÁMINA II.- Detalle de la actuación a realizar en el Foso del Castillo

LÁMINA III.- detalle del hueco a reparar en el interior de la Muralla Norte y trabajo de los operarios.

LÁMINA IV.- Zona de actuación en el interior de la Muralla Norte

LÁMINA V.- Vista general de la actuación en el Foso del Castillo, documentación de cabañas prehistóricas

LÁMINA VI.- Detalle de las improntas documentadas en una de las estructuras circulares del Foso del Castillo

LÁMINA VII.- Pesa de Telar realizada en piedra exhumada de la intervención.

LÁMINA VIII.- Ortofotografía realizada en el Interior de la Muralla Norte.

LÁMINA IX.- detalle del banco geológico pulido de la ZONA B de la Calle muralla y restos de pavimento empedrado.

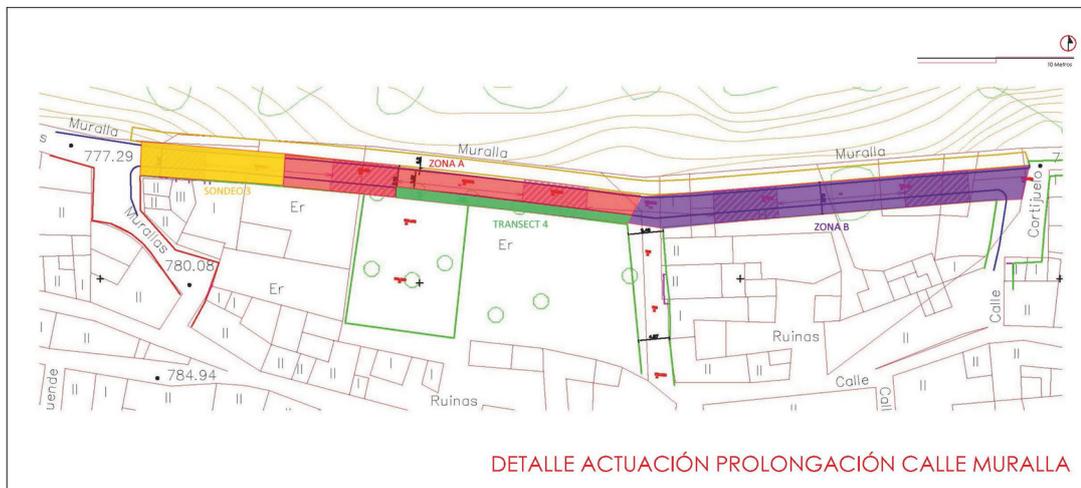
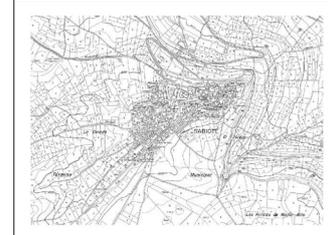
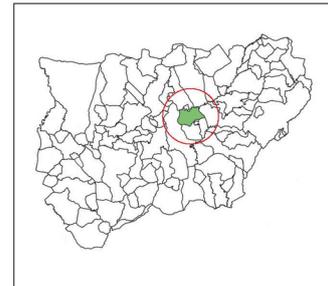
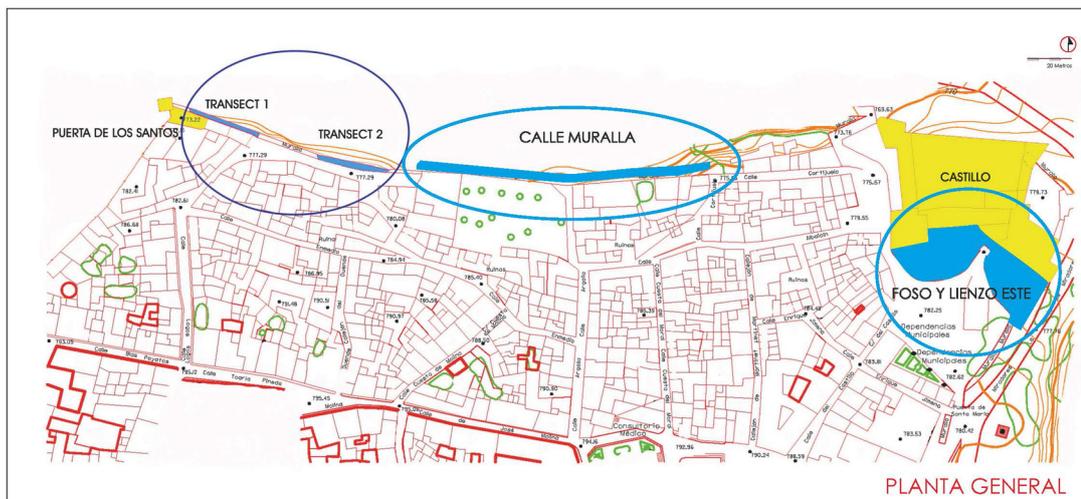
FIGURA 1.- Plano general de actuación: Calle Muralla, Exterior de la Muralla Norte y Foso del Castillo.

FIGURA 2.- Detalle de las estructuras exhumadas en el Sondeo / Transect 3 de la Intervención Arqueológica.

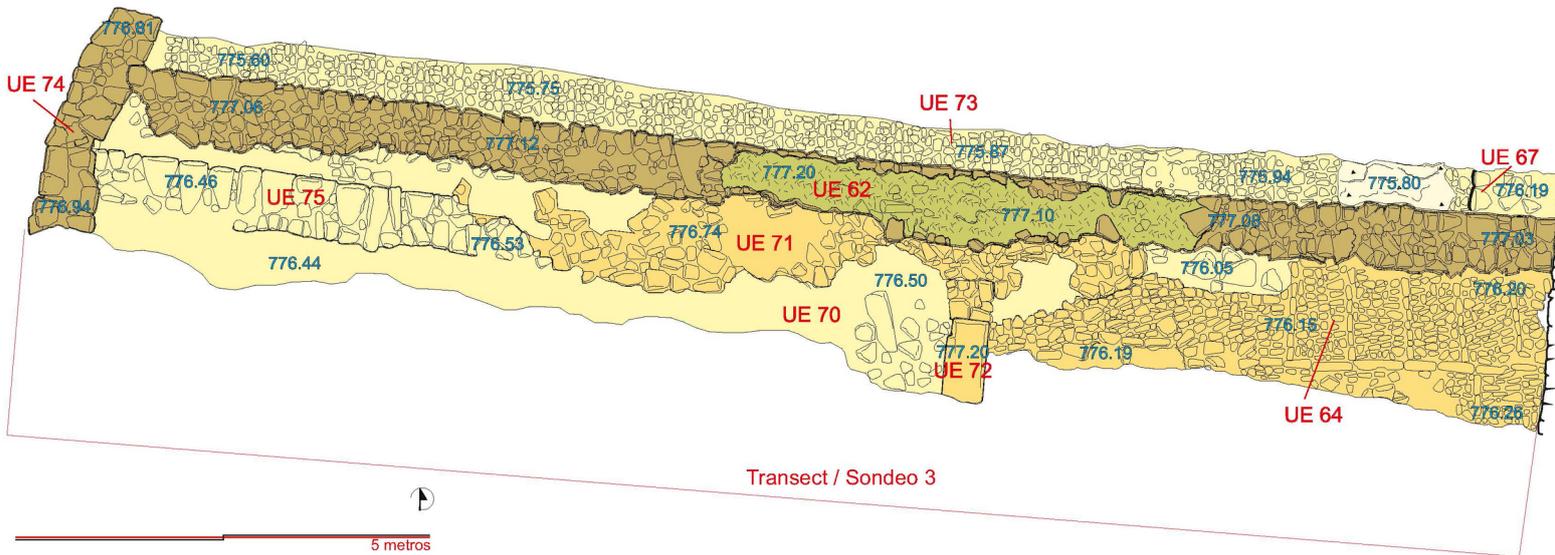
FIGURA 3.- Detalle del pavimento empedrado localizado en el Transect 1 de la Intervención.

FIGURA 4.- Cuchillo de sílex analizado durante la intervención.

FIGURA 5.- Ficha de registro del material cerámico y detalle de una pieza elaborada con la técnica del “Reflejo Dorado”.



| DELIMITACIÓN Y UBICACIÓN DE LAS ZONAS AFECTADAS | |
|------------------------------------------------------|--------------------|
| Nº DE PLANO: 2.1 | ESCALA: Gráfica |
| DPTO. PATRIMONIO HISTÓRICO ÁREA HISTORIA MEDIEVAL | |
| | |
| 2014-2015 | |



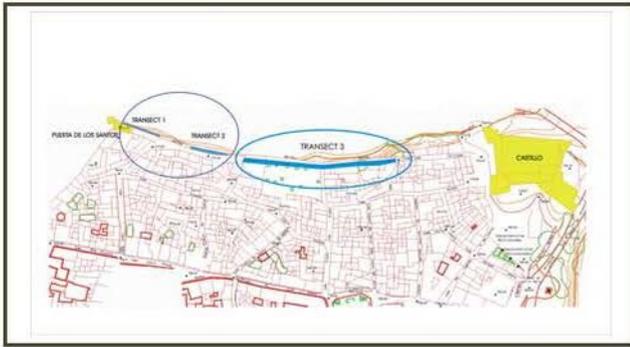


FICHA DE MATERIAL CERÁMICO

Plano de situación

Número de Ficha 6

Sigla SAB'13/3010/37



Nombre del asentamiento IAP. MURALLA NORTE SABIOTE

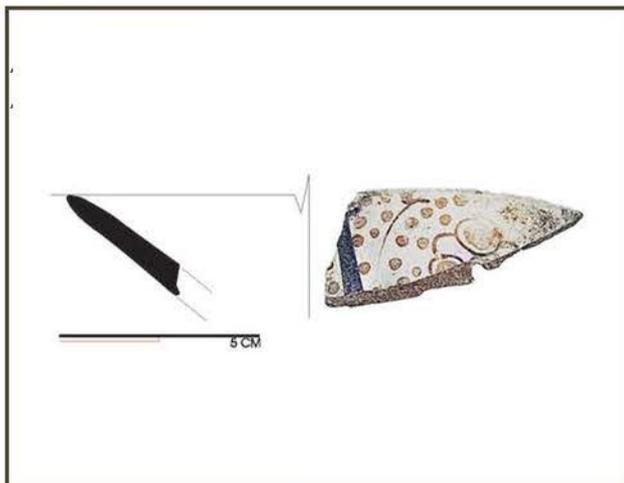
Tipo de Intervención Arqueológica:

EXCAVACIÓN CON SONDEOS

Fotografía



Dibujo/Perfil



Descripción de la UE

Nivel de Ocupación

Dimensiones

Diámetro

Altura máxima 2,5 CM

Modelado

Técnica: Torno

Cocción: Oxidante

Arcilla o Pasta: Sin desgrasante / Decantada

Morfología

Forma: Abierta

Labio: Redondeado

Borde: Exvasado

Pie: Base:

Elementos de sujeción:

Sección:

Descripción general de la pieza

FRAGMENTO DE UN BORDE POSIBLEMENTE DE UN PLATO POR SU FORMA TAN ABIERTA. ESTÁ ELABORADO A TORNO, DE PASTAS CLARAS Y COCCIÓN OXIDANTE, CON DESGRASANTES MINERALES MUY DECANTADOS. PRESENTA UN ACABADO EN LA TÉCNICA DECORATIVA "LOZA DORADA"

Serie tipológica: Ataifor/plato

Observaciones

Funcionalidad: Mesa

Decoración: Loza Dorada

Adscripción cultural y Cronológica:

Bajomedieval Cristiana

Fecha 11/05/2015

Responsable MARÍA VICTORIA GUTIÉRREZ

















I.A.P. MURALLA NORTE SABIOTE (JAÉN). 2013

Nº INVENTARIO: 55

CONJUNTO MUESTRA INDIVIDUAL

DEFINICIÓN: PIEDRA (TEJAR)

LUGAR: FOSO 5

UU.EE.: 27

SECTOR:
TUMBA:

UNIVERSIDAD DE JAÉN. ÁREA HISTORIA MEDIEVAL



